

桜

— SAKURA —

金沢

• KANAZAWA

京都東京

• TOKIO

• KIOTO

桜

— SAKURA —

ALONSO CARTÚ

NARA

•

奈良

HIROSHIMA

•

広島桜日本国

/ 500

長野直島

• NAOSHIMA

日本

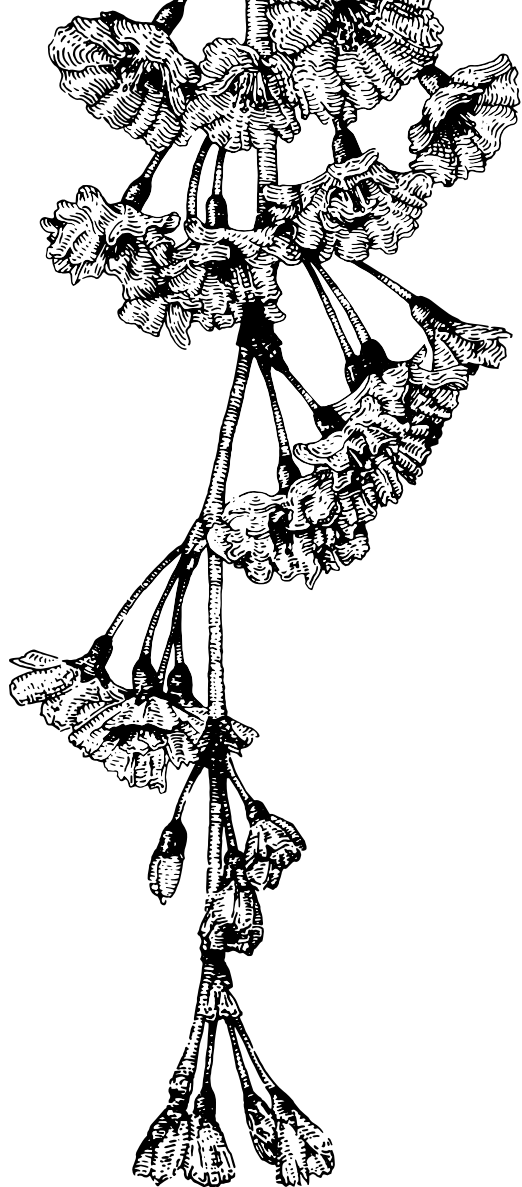
• JAPÓN

• NAGANO

ISBN 9786072905375



| A Japón |



桜日本国

| SAKURA |

| ALONSO CARTÚ |

14



序章

PRÓLOGO
Natalia Lomelí



18



矛盾

CONTRADICCIONES
Pablo Goldin



32



神聖

SECUENCIAS
Mariel Kadise



44



桜国

SAKURA
Alonso Cartú



76



無形

INTANGIBLE
Prince Láuder



84



對話

DIÁLOGOS
Luciana Villegas



96



閃光

LA MUCHA LUZ
Sergio Beltrán



107



結果

CONSECUENCIAS
El Cadáver Exquisito



Necesité del silencio para entender este sueño,
la profundidad del viaje se asoma por las grietas del paisaje,
serenidad en transcurso.

序章

PRÓLOGO

Natalia Lomelí

La flor del cerezo resguarda, entre sus pétalos, una crónica íntima de la transformación del paisaje japonés al llegar la primavera. La travesía narrada en estas páginas se inicia al terminar la agonía silenciosa de los restos del invierno, desde los primeros instantes en que brotan retoños rosados, como un augurio que tiñe los senderos con flores para anunciar el comienzo de una nueva etapa. La posibilidad latente de renovación y cambio es el mensaje que comparte una cultura que se ha levantado de la penumbra atómica, alimentándose del dolor para nutrir la fortaleza de su pensamiento.

Sakura es la flor que no se marchita nunca; cuando culmina su estadía en este mundo, su inmarcesible belleza se desprende de las ramas y vuela suavemente hasta tocar el suelo. Su fuerza vital es tal que ni siquiera al final de su camino permite que se le vea derrotada y débil, es por ello la representación ideal del espíritu inquebrantable de la nación del bambú.

El papel de la primavera en el imaginario japonés es el de una metamorfosis del horizonte y de la mente. Para existir atravesamos una serie de ciclos, hasta reconocer nuestra capacidad de renacer y de reconstruirnos varias veces en una sola vida.

Este proyecto es un símbolo de esta renovación constante, al retratar la entereza del cerezo cubierto de vitalidad, como recordatorio y metáfora de los momentos efímeros: capítulos de nuestra propia historia compuesta por aquellos instantes pasajeros e inolvidables en los que amamos, reímos, lloramos y creamos.

El alma viajera de Alonso Cartú lo dirigió durante tres meses en busca de las primeras flores del año entre las calles y los templos de diferentes ciudades japonesas, sin darse cuenta de que, mientras immortalizaba y recopilaba en fotografías los rincones más bellos de la isla, se reconocía a sí mismo desde la mirada de quien aún se deja seducir por los secretos de la naturaleza.

The cherry blossom contains within its petals an intimate story of the transformation of the Japanese landscape upon the arrival of spring. The journey narrated in these pages begins at the end of the silent dying moments of the winter, from the first moments when the pink buds sprout, like a portent that stains the paths with flowers to announce the start of a new era. The latent possibility of renovation and change is the message shared by a culture that has risen from atomic darkness, feeding off the pain to nourish the strength of its thought.

Sakura is the flower that never withers; when its time in this world ends, its everlasting beauty separates from the branches and floats gently to the ground. Its vital strength is such that even at the end of its life it does not look defeated or weak, and is therefore the ideal representation of the unbreakable spirit of the nation of bamboo.

The role of spring in the Japanese imagination is that of a metamorphosis of the horizon and of the mind. In order to exist we have to go through a series of cycles, until we acknowledge our capacity to be reborn and rebuild ourselves several times in a single life. This project is a symbol of that constant renovation, by portraying the wholeness of the cherry blossom, full of vitality, as a reminder and a metaphor of ephemeral moments: chapters of our own story made up of those passing and unforgettable instants in which we love, laugh, cry and create.

The wandering soul of Alonso Cartú sent him off for three months in search of the first flowers of the year in various cities and temples of Japan, without realizing that, while he immortalized and collected the island's most beautiful spots in photographs, he recognized himself from the point of view of someone who is still seduced by the secrets of nature.

桜の花びらには、春の訪れとともに日本の風景を一変させる歴史の物語が克明に刻まれている。本書の中で語られる旅は、冬の名残のひっそりとした苦しみが幕を閉じ、新たな季節の始まりを告げるために小道が花で彩られる前兆として、ピンク色の新芽が最初に芽吹く瞬間から始まる。原爆後の薄暗がりの中から、苦悩を糧にして思考の強さを育み、這い上がってきた文化が我々にも分け与えてくれるメッセージ、それが革新と変化への潜在的な可能性だ。

桜は決してしおれることのない花であり、この世における全盛期を極めると、その不朽の美しさは枝から離れ、緩やかに地面に舞い落ちる。その強靱な生命力は、旅路の最後にも疲れ果てて弱った姿を見せることなど無い。だからこそ、竹のごときこの国の堅固な精神にとって、桜は理想的な象徴なのだ。

日本人が思い描く春の役割は、視野と精神を変容させることである。自らが存在するために、たった一度の人生において何度も生まれ変わり自分自身を再構築する能力を持っていることに気付くまで、一連のサイクルに身を投じる。儚い瞬間　一つまり我々が愛し、笑い、泣いて作り上げる、忘れがたくも過ぎ去っていく瞬間が織りなす、私たち自身の歴史を構成するもの―を思い出させてくれ、またそのメタファーとして生命力に溢れた桜の完全な姿を捉えていることから、本プロジェクトは常なる革新のシンボルといえよう。

アロンソ・カルトゥは旅人の精神に導かれ、その年の最初の桜を求めて3か月もの間日本各地をさまよった。日本でも最も美しい風景を写真に収め永遠の姿に撮りためていくうちに、気付かぬうちに、まだ自然の神秘に心を奪われる自分を発見することになった。

矛盾

CONTRADICCIONES

Pablo Goldin

Tan lejano e incomprensible como aparenta, me gusta pensar en Japón como un territorio común en el imaginario colectivo que trasciende las fronteras geográficas, económicas y culturales que lo mantienen aislado del resto del mundo.

Por tercera vez en mi vida me toca escribir acerca de un país que no conozco en persona, pero al cual, en cada texto, lo siento más familiar, a pesar de mi profundo desconocimiento al respecto. Desde las 14 horas que nos separan por los husos horarios hasta la verticalidad de su escritura: cada movimiento, concepto y gesto cotidiano es un prisma que refracta un mundo distinto en tiempos tan genéricos y aparentemente accesibles como el nuestro. Cualquiera que se acerque al tema puede experimentar la posibilidad de vivir el hubiera en primera persona y reconocer en lo distinto las respuestas, muchas veces contrarias, a problemas similares. Japón, tierra de viajeros más que de inmigrantes, concentra en el relato de quien se aproxima a él epifanías y revelaciones que permiten el exilio de la incomprensión y la tranquilidad del anonimato. Pero, sobre todo, la oportunidad de emprender un nuevo comienzo a partir de la transformación.

¿Qué cambia?, ¿qué permanece?,
¿qué fue lo que siempre estuvo ahí?

Sólo la continuidad perdura en una cultura en la que lo desechable y lo milenario conviven, transgrediendo los límites entre lo sacro y lo cotidiano. Me atrevo a pensar que son los ciclos los que mantienen todo en pie; este proceso en el cual los finales no son absolutos y, en cada repetición, una nueva generación tiene la oportunidad de habitar en tiempo presente un pasado generalmente congelado por la preservación y la nostalgia.

A partir de las fotografías de Alonso Cartú probablemente no conozcamos un Japón más descomunal que aquel que exponen los libros, el cine, las exposiciones y la televisión, pero nos damos la oportunidad de acercarnos a esas mismas escenas con un significado distinto.

Mis primeros dos textos relacionados con este país oscilaban entre los diarios de quien viaja en búsqueda de respuestas y la reconstrucción continua de los templos de Ise como una manera de eternizar lo sagrado. Esta ocasión nos abre las puertas al florecer de los cerezos y a la excepción que, año con año, representa en la vida de quienes contemplan el fenómeno y aprecian su efímero existir. Tan corto como puede ser un recuerdo, un viaje en comparación con los años vividos o una captura fotográfica, hay una parte de eterno en él desde el momento en que pasa a formar parte de nuestro repertorio imaginario.

Las aparentes contradicciones entre la duración de un suceso y la preparación que conlleva; lo minúsculo de una pieza de sushi y el trabajo y valor que encierra; la lejanía de una isla y lo cercana que resulta su cultura; la imperfección y la belleza; el caos fluorescente de las ciudades y la calma de los templos; el amor por la vida y la familiaridad con el suicidio, entre tantas otras, construyen la compleja idea de Japón que compartimos en colectividad, con la que cíclicamente podemos definir y redefinir conceptos y teorías con cada nuevo acercamiento.

Los viajes nos permiten regresar, ser otro para volver a ser el mismo de distinta manera. Con este ensayo fotográfico, el autor que partió buscando lo desconocido cierra un primer ciclo, pero abre el camino para muchos más, para recorrer Japón desde sus páginas o tomar la decisión de subirse a un avión y construir nuevos comienzos.

Japón, tierra de multitudes repletas de soledad, es el país de los inicios, donde viajeros y lugareños renacen con cada nueva idea que se suma a las existentes, para construir esta extranjera familiaridad con la que vemos un país y una cultura tan lejanos, y de alguna incomprensible manera cercanos a la vez.





| Templo Kaneiji, Tokio |









| Templo Saidai-ji, Nara |

CONTRADICTIONS
Pablo Goldin

As distant and incomprehensible as it seems, I like to think of Japan as a common land in the collective imagination that transcends the geographical, economic and cultural boundaries that maintain it isolated from the rest of the world.

For the third time in my life I have the opportunity to write about a country that I have never been to, but which, with each text, I feel is more familiar, despite my profound ignorance of it. From the 14 hours that separate us by time zone to the vertical nature of its writing: Each daily movement, concept and gesture is a prism that refracts a different world in such generic and apparently accessible times as hours. Anybody who approaches the theme can experience the possibility of living the would have in first person and recognize the often contrary answers in the differences to similar problems. Japan, a land of travelers more than of immigrants, brings together in the narration of those who approach it epiphanies and revelations that allow for misunderstandings and the tranquility of anonymity to be expelled. But, above all, the opportunity to undertake a new beginning from the point of transformation.

What changes? What remains?
What was always there?

Continuity only lives on in a culture in which the millenary and the disposable exist side by side, transgressing the limits between the sacred and the everyday. I dare say they are the cycles that keep everything going; this process in which the endings are not absolute and, with every repetition, a new generation has the opportunity to inhabit a past generally frozen for preservation and nostalgia in the present tense.

Through the photos of Alonso Cartú we probably don't get to know a Japan that is more unusual than that which we find in books, cinema, exhibitions and television, but we have the opportunities to approach these same scenes with a different meaning.

My first two texts about Japan oscillated between the journals of someone who travels in search of answers and the continuous reconstruction of the shrines of Ise as a way of making the sacred eternal. This occasion opens the doors to the flowering of the cherry blossoms and the exception that, year upon year, that represents in the lives of those who contemplate the phenomenon and appreciate their ephemeral existence. As short as a memory as a memory can be, a journey in comparison with the years lived or a photo captured, there is an eternal part of it from the moment in which it becomes part of our imaginations' repertoire.

The apparent contradictions between the duration of an event and the preparation that it implies; the miniscule size of a piece of sushi and the work and the value it holds; the distance of an island and the proximity of its culture; imperfection and beauty; the fluorescent chaos of cities and the calm of temples; the love of life and the familiarity with suicide, among so many other things, construct the complex idea of Japan that we collectively share, and with which we can cyclically define and redefine concepts and theories with each new rapprochement.

Journeys allow us to return, to be another and to once again be the same in a different way. With this photo essay, the author that went in search of the unknown brings a first cycle to a close, but opens the way for many more, to visit Japan through these pages or make the decision to get on an airplane and find new beginnings.

Japan, a land of multitudes full of loneliness, is the country of beginnings, where travelers and locals are reborn with each new idea that is added to existent ones, to construct that strange familiarity with which we see a country and culture that are so distant and at the same time incomprehensibly close.

矛盾
Pablo Goldin

あまりにも遠く離れ、一見理解しがたく見えることから私は、集団的な想像の中に存在する共有地として日本に思いを馳せることを好む。実際には日本を世界から孤立した状態に保つ役割を担う地理的、経済的、文化的な国境を超えた存在として、である。

自分が直接知らない国について書くことになったのはこれで3度目だが、この国に関して私は無知の極みでありながら、文章を書けば書くほど親しみを感じる。私たちを隔てる14時間の時差に始まり縦書きの表記法に至るまで、動作、概念、日々の振舞いの一つ一つは、現代という極めて普遍的で、一見すると便利な時代にありながら、異なる世界を映し出すプリズムである。このテーマを語ろうとするものは誰でも、もし自分だったらと仮定する機会を経て、問題は似ていてもその答えが異なり、それは大抵の場合には正反対であるという経験をするようになる。移民というよりむしろ旅人の地である日本の姿は、彼の地を訪れる者が語る物語に集約されている。直観的把握や実態報告が、我々のこの国に対する無知、そして何の変哲もないという安寧を覆してくれる。しかし何よりも、これらの物語は、変化をきっかけに新しいことに着手するチャンスである。

何が変わるのだろうか？何が残るのだろうか？
常にそこにあったものは何だろうか？

神聖と日常を隔てる境界線を超え、使い捨てられるものと千年続くものが共存する文化の中で存在し続けるものは、継続性のみである。私は大胆にもこう考える。すべてを成立させているのはサイクル、つまり循環なのだ、と。循環というプロセスにおいて終焉は絶対的なものではない。繰り返されるたび、普通なら護りと郷愁の中に凍結されてしまう過去というものを、新たな世代が今ここに生き、感じる機会を得るに至る。

アロンソ・カルトゥの写真から知ることができるのは、本や映画、展覧会、テレビで目にするような驚くべき日本の姿ではないかもしれない。しかしながら、それらと同じシーンを、違う側面から理解する機会を私たちに与えてくれる。

この国に関して私が書いた最初の二つの作品は、答えを探し求める旅人の日記、神聖さを永続させる手段としての伊勢神宮の恒常的な再建に言及するものだった。今回は、桜の開花、そして毎年その現象を慈しみ、儚い存在を味わい享受する人々の生活に占めるこの特異な現象について述べることになった。思い出がそうであり得るように、このただ一度の旅は何年も暮らす期間や写真が焼き付けることのできるイメージと比べれば短いものかもしれない。しかし、私たちの想像の引き出しに加えられた瞬間に、この旅の一部は永遠となる。

ある出来事が目に見えて起こっている期間とそのための準備期間、寿司一貫の小ささとそこに込められた仕事や価値、この島国との距離の遠さと、その文化との意外な近さ、不完全さと美しさ、都会のネオンに輝くカオスと寺院の静寂、生への愛着と頻繁な自殺。こういった明らかな矛盾が日本の複合的な概念を創り出している。私たちは集合的にこれを共有し、新たなアプローチの度に繰り返し概念や理論を定義し、また再定義することができる。

旅を経て戻ってくると、それまでとは異なる方法で同じ自分になることができる。未知のものを探し求めて旅立った作者はこのフォトエッセイをもって、第一巡目の循環を完了した。しかしこれは同時に、多くの人々が本書のページをめくって日本を旅したり、飛行機に乗り込み新しいスタートを切ろうと決意したりするための新たな道を開くものでもある。

孤独を抱えた人々の地である日本は、始まりの国でもある。そこでは、旅人もそして日本人も、既存のものに付け加えられていく新たなアイデアと共に再び生まれ代わる。こうして、これほどまでに遠く、また同時にある意味では理解しがたいほどに近いこの国、その文化に対する奇妙なほどの親近感が生まれるのだ。

SECUENCIAS

M a r i e l K a d i s e

El trayecto cada vez se vuelve más gris: las tejas, los pastizales, la tristeza heredada, las nubes y los recuerdos históricos. Dejas Kioto en un vagón que avanza impregnado de olor a té verde y está decorado con contenedores de plástico con yaki onigiris y comida exótica. El Shinkansen te mantiene vigente en el Japón de hoy, de tecnología, de velocidad -la gente lo confirma con su silencio y la habilidad de sus manos sobre las pantallas-, de prisa. Sin embargo, al salir del tren se siente la historia y la tensión. Llegar a Hiroshima provoca una chispa contradictoria donde se encuentran el perdón y la ira, la esperanza y la nostalgia, el renacimiento y la muerte. Esos sentimientos son inevitables e inexplicables. Finalmente estamos enajenados ante la ciudad por diferencias culturales y generacionales, pero su presencia en nuestro inconsciente es obvia: todos tenemos una huella suya en algún lugar de nuestra memoria.

Desde el otro lado del mar, ella ha sido espectadora. De Hiroshima, de la naturaleza invencible, de los intentos fallidos, de la virtud, de Japón, de las pérdidas..., su perspectiva es milenaria. Pasa desapercibida en todo momento, escondida y sosegada. Sagrada.

Para llegar a ella se vive una transición de una realidad contemporánea japonesa a una cada vez más celestial.

Miyajima ha visto pasar una infinidad de amaneceres, ha sentido un sinfín de pisadas y escuchado todavía más murmullos. Todos los días, siempre en diferentes momentos, el mar se acerca para acariciarla y regalarnos su espectáculo.

No se puede llegar a este poblado sin transportarse a la atemporalidad que lo inunda. Deben dejarse los valores modernos para adoptar una espiritualidad condescendiente que se deje invadir por la seducción inevitable del lugar.

Sus tradiciones se aferran a lo divina y casta que es la isla desde que fue habitada y fueron concebidos sus templos. Para mantener su pureza, desde los años setenta se prohíben los nacimientos y las muertes en la isla.

Los visitantes modernos del templo Itsukushima deben enjuagarse la mano izquierda, seguida de la derecha y al final la boca, con el agua del chōzuya que está a pocos metros de la entrada. Los visitantes antiguos pasaban primero por el torii flotante rojo, que los purificaba antes de llegar a la isla. El color que baña su madera, y la de todo el templo, aleja los malos espíritus y prepara a sus invitados. Esta estructura sigue sosteniéndose sobre la arena desde hace cientos de años, con su propio peso.

En Miyajima, los dioses gozan de libertad y los hombres no podemos siquiera pisarla. Por eso la anatomía del templo principal de la isla, Itsukushima-jinja, nunca toca la tierra directamente: flota sobre ella por medio de una infinidad de pilares que se vuelven invisibles con la llegada del agua. “La isla de los dioses y los hombres” se consagró a la diosa guardiana del agua, y es sin duda una oda dedicada a ella. Es el santuario más privilegiado de la isla por su ubicación a los pies de las montañas, en una pequeña bahía que oscila entre arena húmeda y aguas serenas, dependiendo de la marea. Sus columnas se disfrutaban toscas cuando el agua no las envuelve, pero lo brusco se refina en cuanto quedan cubiertas y todo el templo se vuelve etéreo. Los recorridos por los pasillos coquetean con un juego de fantasías en el que las plataformas flotantes se pierden entre el cielo, el agua y la tierra. Poesía. No se necesitan adornos ni jardines. Sólo tantita imaginación.

El mundo avanza a su ritmo, pero Miyajima está en una realidad estacionada y cósmica.

- En un país de dualidades, Miyajima vigoriza los contrastes que enamoran y halagan. Japón tiene la magia de mezclar la simplicidad con la ostentación de la espiritualidad, sin jerarquías, sin dogmas y sin profetas. Le da vida a sakura: el ciclo, la permanencia, el renacer, la supervivencia, el flujo de nuevas oportunidades.





Pagoda y honden, santuario de Itsukushima







The route becomes even grayer: the rooftops, the pasturelands, the inherited sadness, the clouds and the historical memories. One leaves Kyoto on a train that moves on, impregnated with the aroma of green tea and decorated with plastic yaki onigiri containers and exotic food. The Shinkansen keeps you up to date with the Japan of today, with technology, with speed -people confirm it with their silence and their skill with their fingers on their screens-, and with hurriedness. However, upon alighting from the train one feels the history and the tension. Arriving in Hiroshima provokes a contradictory spark of forgiveness and anger, hope and nostalgia, the rebirth of death. These feelings are inevitable and inexplicable. We are at last alienated before the city by cultural and generational differences, but its presence in our consciousness is obvious; we all have a footprint of it in some part of our memory.

She has been a spectator from the other side of the ocean. From Hiroshima, from invincible nature, from the failed attempts, from virtue, from Japan, from the losses... its perspective is millenary. It passes by imperceptible at all times, hidden and silent. Sacred.

To reach there one goes through a transition from a Japanese contemporary reality to one that is more and more celestial.

Miyajima has seen an infinite number of sunrises, felt numerous footfalls and heard even more murmurs. Every day, always at different times, the sea comes in to caress her and regale us with its spectacle.

One cannot come to this town without traveling through the out-of-season ambiance that floods it. One must leave the modern values behind to adopt a condescending spirituality that allows itself to be invaded by the inevitable seduction of the place.

Her traditions bind her to the divine and the caste that is the island since it was inhabited and its

temples conceived. To maintain its purity, since the 1970s births and deaths on the island are prohibited. Modern-day visitors to the Itsukushima temple must rinse their left hand, followed by the right, and then their mouths with water from the chōzuya that is a few feet from the entrance. Visitors in the old days first passed through the red floating torii gate, which purified them before their arrival on the island. The color that bathes its wood, and all of the temple, scares away the bad spirits and prepares the visitors. This structure still sustains itself on the sand as it has done for hundreds of years with its own weight.

In Miyajima, the gods enjoy freedom and modern humans cannot even step on it. This is why the anatomy of the main temple on the island, Itsukushima-jinja, never directly touches the earth: It floats above it on a series of pillars that become invisible when the sea comes in. “The island of gods and men” was consecrated to the goddess guardian of the water, and it is without a doubt an ode dedicated to her. It is the island’s most privileged sanctuary due to its location at the foot of the mountains, on a small bay that oscillates between damp sand and serene waters, depending on the tide. The roughness of its columns can be enjoyed when they are not enveloped by the water, but that coarseness is refined when they are covered and the whole temple becomes ethereal. Walking through the corridors provokes fantasies in which the floating platforms are lost among the sky, the water and the earth. Poetry. No decorations or gardens are necessary. Just a little bit of imagination. The word moves at its own rhythm, but Miyajima is a stationary and cosmic reality.

In a country of dualities, Miyajima strengthens the contrasts that enamor and praise. Japan has the magic of mixing simplicity with ostentatiousness of spirituality, without hierarchies, dogmas or prophets. It gives life to sakura: the cycle, permanence, rebirth, survival, the flow of new opportunities.

旅路は徐々に色彩を失っていく。屋根瓦、牧草地、受け継がれた悲しみ、雲、そして歴史の記憶。緑茶の香りが漂い、焼きおにぎりやエキゾチックな食べ物が入ったプラスチックケースが並ぶ列車に乗って、京都を後にする。新幹線は、テクノロジーとスピード（人々の静けさと、画面上で器用に動く手がそれを証明している）、そして忙しさという、今の日本を実感させてくれる。ところが、列車から降りた途端に歴史と緊張を感じる。広島に到着すると、許しと怒り、希望と郷愁、再生と死が対立することによる矛盾の火花が生まれる。その感情は、避けて通ることも説明することも出来ない。結局のところ文化や世代の違いから、この街に来て我を忘れるが、私たちの潜在意識の中にその感情が存在していることは明らかである。誰しも記憶のどこかにこの街の軌跡が刻まれている。海の向う側から、その島は見守り続けてきた。広島を、圧倒的な自然を、失敗に終わった企ての数々を、美徳を、日本を、喪失を。千年以上にわたって静観してきた。その間ずっと、気づかれず、身を潜め、沈黙して。神聖な島。

その宮島にたどり着くまでに、現代日本の現実が次第に神聖なものへと移り変わるのを目の当たりにする。

宮島は、幾多の夜明けが過ぎゆくのを見てきた。無数の足音を感じ、さらに多くの囁きを聞いてきた。毎日かならず異なる瞬間に、海は島に触れるためにやって来て、その光景を私たちにを見せてくれる。

この島に溢れる、時間という概念から解放された永久（とこしえ）に身を浸すことなくして、この場所に到達することはできない。この場所の持つ避けがたき誘惑に自分を委ねられるよう、寛容な精神性を受け入れるためには、現代的な価値観を手放さねばならない。

島の伝統は、人々が居住するようになり、神殿が建てられた頃から、この島の神聖性と純潔性を守り伝えるものである。その清らかさを保つために、1970年代以降は島内での誕生や死は禁じられている。厳島神社に赴く現代の

訪問者は、入口から数メートルのところにある手水舎の手水で左手、右手の順で清め、続いて口を漱がなくてはならない。

古の訪問者はまず、島に上陸する前に身を清めてくれるという、水に浮かぶ赤い鳥居を通り抜けていた。鳥居の材木や神社全体の材木に塗られたその色が、悪霊を遠ざけてここを訪れる者の参拝準備を整えてくれる。この建築物は数百年もの間、それ自身の重さで砂の上に屹立している。

宮島では神々は自由を享受し、私たち人間はそこに足を踏み入れることさえできない。そのため、島の本社である厳島神社の本体は直接地面に触れることはない。つまり、高潮時に隠れてしまう無数の柱により地面から浮いている構造を擁している。「神々と人間の島」は水の女神に捧げられ、この島は間違いなくこの女神に捧げられた頌詩である。山のふもと、そして潮の満ち干によって湿った砂と穏やかな海との間を揺れ動く小さな入り江に位置することから、島の中でも特別な神社である。その柱は、水に浸かっていない時にはひなびた様相をみせるが、その粗野な様子は水に覆われるとすぐに洗練さを身にまとい、神社全体が浮かび上がる。回廊を巡ると、水に浮かんだ土台が空、水、地面の間で見えなくなるという幻想的な遊びで私たちを弄ぶ。まさに詩だ。装飾も庭園も必要ない。ほんの僅かな想像力だけがあれば良い。

世界は独自のリズムで進むが、宮島は時が止まった普遍的な現実の中に存在する。

面性を持つこの国の中で宮島は、心をとらえ私たちに喜びを与えるコントラストを強調する役割を果たしている。日本は身分や信条、宗教に関係なく、精神性の簡潔さと絢爛の入り混じった魔力を持ち合わせている。桜に命を吹き込むもの、それは、循環、永遠、再生、存続、新たな可能性の流動なのである。

Viajamos para encontrarnos lejos de lo cotidiano y para asombrarnos con las cosas más pequeñas que aún nos resultan desconocidas. Viajamos para descubrir un nuevo significado de lo que hemos aprendido, para cuestionar nuestros conocimientos y darnos cuenta de que hay otras formas de entender la vida.

El viajero solitario es vulnerable, observa de más, se pierde y renuncia a la comodidad para experimentar la realidad en otras latitudes; no huye de su hogar ni viaja por placer, sino que busca dejar parte de su esencia regada por el mundo y, al mismo tiempo, apropiarse de otras culturas que se quedan entre su piel para siempre.

Un viaje es primordial para cerrar un ciclo y empezar uno nuevo; es necesario vaciarse por completo para dejar espacio a las nuevas ideas, los nuevos caminos y las nuevas decisiones. Se escoge Japón como destino por una atracción inminente; se toma esa decisión porque se sabe que el viaje es hacia adentro y el reflejo de lo desconocido se proyecta en uno mismo, y no sobre lo que se ve o lo que está afuera. Japón es tan diametralmente opuesto a cualquier país occidental que debe descubrirse poco a poco; se debe digerir con paciencia y tolerancia, ya que la belleza está presente en el silencio y se mide de otra manera.

El trayecto que se narra en este libro fue un camino planeado con el fin de intervenir la primavera y capturarla en un ensayo fotográfico, para después, entre sus páginas, entregar la posibilidad de revivir este peregrinaje e inspirar al lector para que voltee su mirada a Oriente y sienta la necesidad de embarcarse en la travesía hacia la tierra del sol naciente, en la búsqueda de un diálogo personal entre los sentidos y la naturaleza.

No existe un sentimiento que se compare con aquel que provoca el inicio de una aventura a un lugar desconocido. El primer acercamiento a Japón es confuso, ya que los fenómenos naturales, culturales y plásticos que suceden en él se resumen en una calculada incertidumbre, absorbiendo en un mismo país escenarios aparentemente contradictorios.

Después de conocer las ciudades principales de la isla es importante recluirse en alguno de los templos de Koyasan, la montaña sagrada, para esperar en soledad y silencio la entrada de la primavera. Aun al final del invierno, cuando el frío todavía es latente, se puede oler y sentir la llegada de los nuevos comienzos, que la naturaleza trae cíclicamente y se hacen evidentes en la paleta cromática del paisaje japonés.

No hay palabras para describir la primera vez que se descubre Tokio envuelto en las nubes blancas y rosas de los cerezos en flor. Sentir melancolía es inevitable; tal vez este espectáculo de la naturaleza es capaz de revelar añoranzas personales que aún creíamos desconocidas.

La llegada de la primavera hace que todo cambie: las personas se visten de manera distinta, sonríen, comen y toman sake al cobijo de los árboles; por una corta temporada disfrutan y veneran la belleza efímera de las flores del cerezo, que traen consigo un pacto de renovación para olvidar, perdonar y renacer con un nuevo destino cada año.

Ya entrada la primavera resulta imperativo moverse hacia Kioto; ésta es una ciudad mágica, llena de secretos y congelada en el tiempo, donde las construcciones posmodernas y los edificios de uso mixto conviven con casas de té, altares, templos

y jardines que sobreviven al sistema inmobiliario que arrasa con el Japón contemporáneo.

Al final del viaje, al igual que en las últimas páginas de este libro, llega el calor, y las flores que se lleva el viento caen lentamente, pintando de blanco las calles y las cubiertas de los templos; la temporada de cerezos ha terminado y, con la entrada del verano, que se siente en la piel, Japón se inunda de verde y cambia el paisaje de todos sus rincones, que encuentran un nuevo comienzo donde la vida se rige de forma paralela a las estaciones.

Con este libro se cierra un ciclo, un camino que empezó hace dos años como la posibilidad de comenzar una nueva vida al terminar la carrera de arquitectura. Después vino el trabajo de edición y selección de imágenes, para, al final, tomar otra dirección respecto a la estructura de este proyecto, que se convirtió en un trabajo colectivo, en el que autores y artistas intervinieron las fotografías para entregar una pieza editorial con una historia clara, la cual presenta a Japón desde otra perspectiva.

Con los autores de este libro y con todas las personas que formaron parte de este proyecto estoy eternamente agradecido, por haberme dado una parte de su vida que trasciende el tiempo y da un significado nuevo a este relato fotográfico.

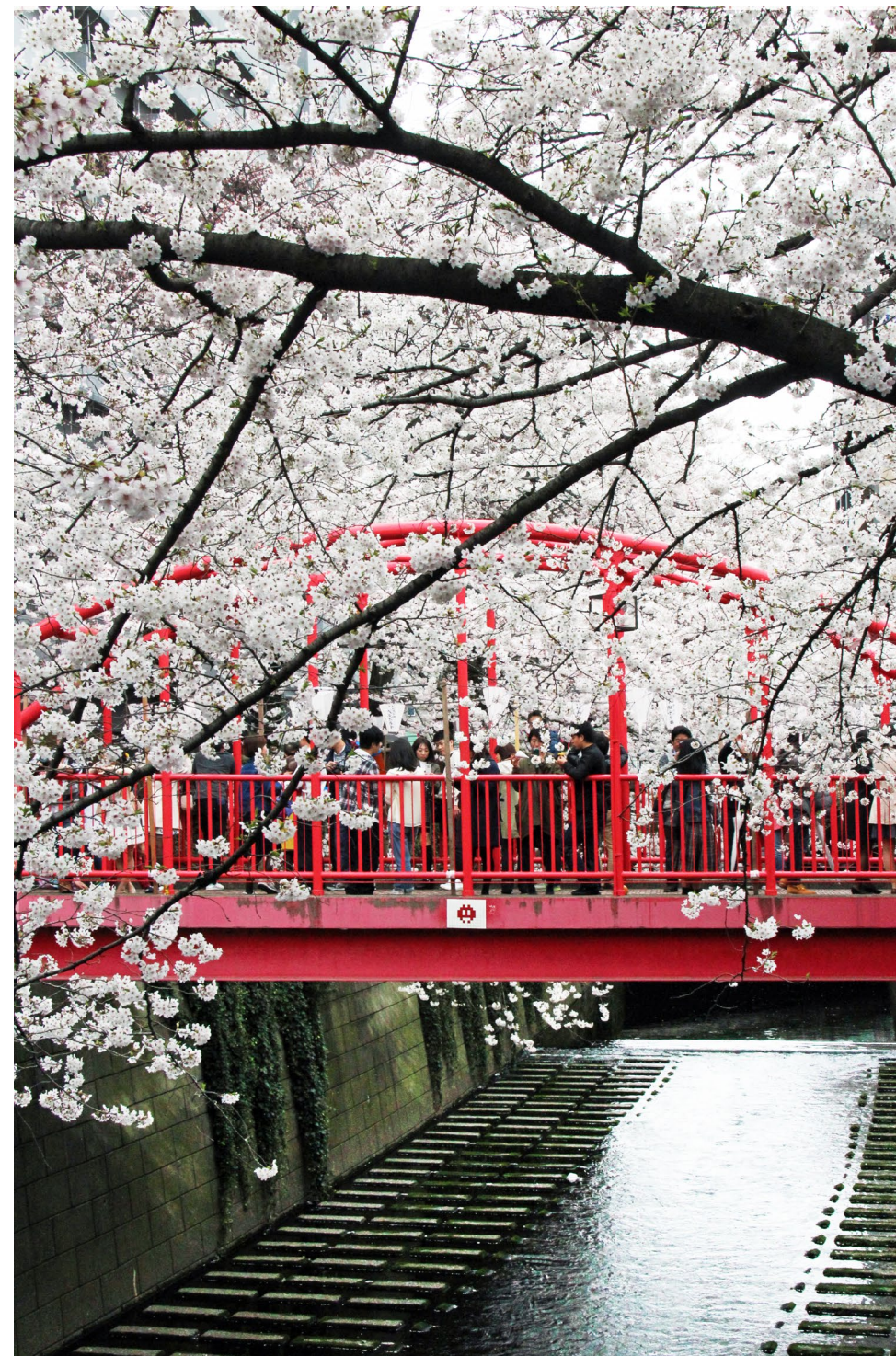


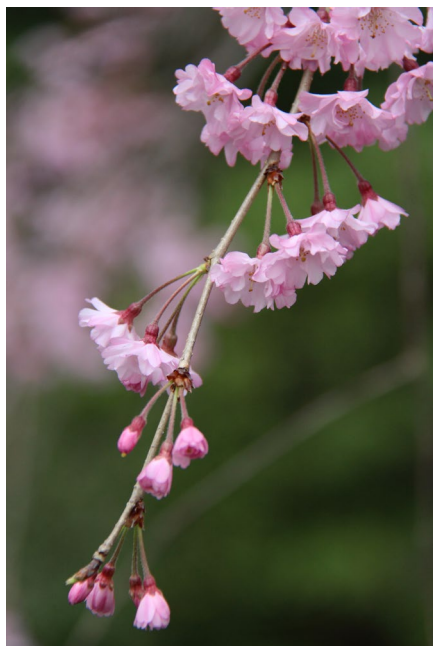
Música de ramas,
se manifiesta una conspiración
entre flores y alas.

LV



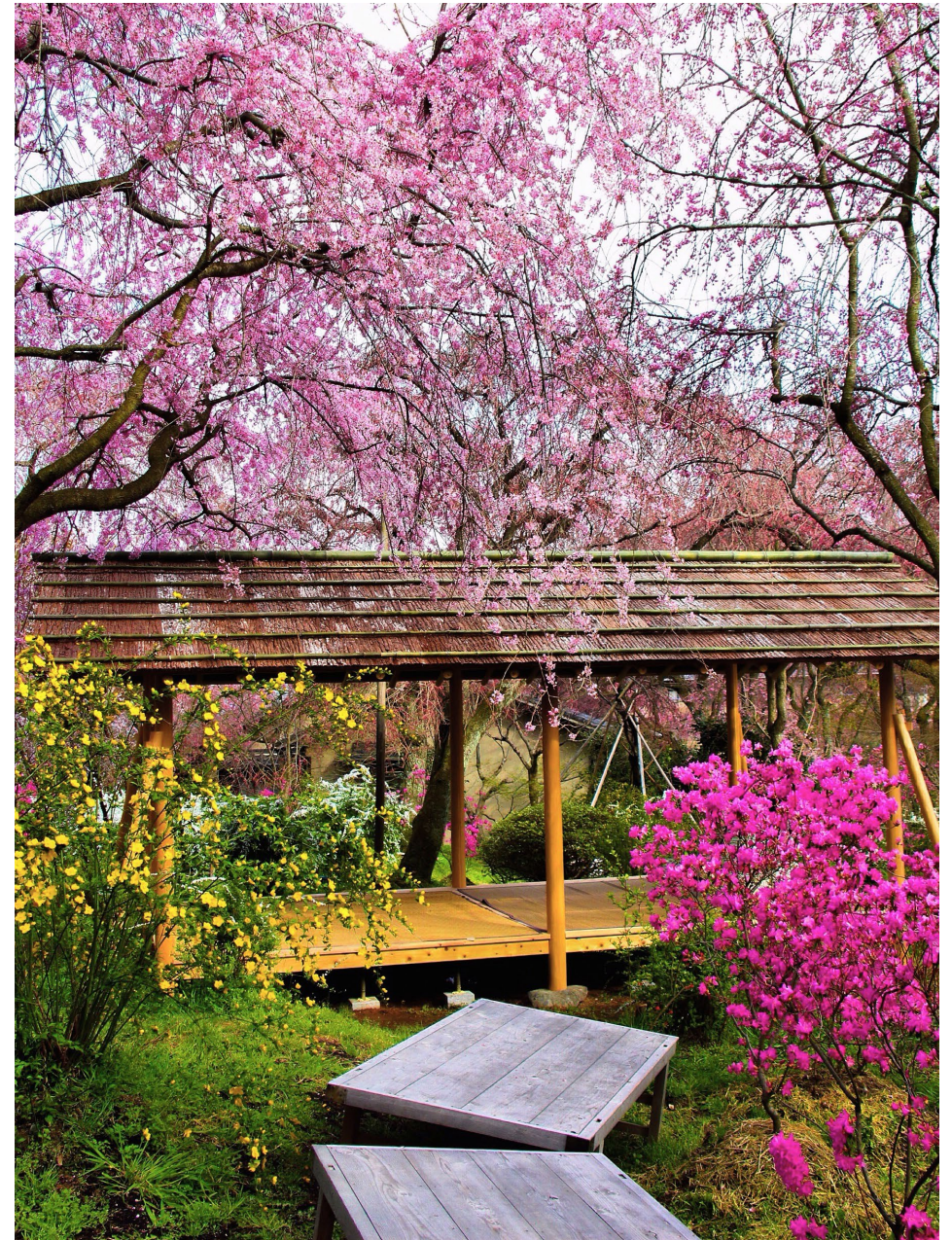








Haradani-en, el jardín secreto, *Kioto*



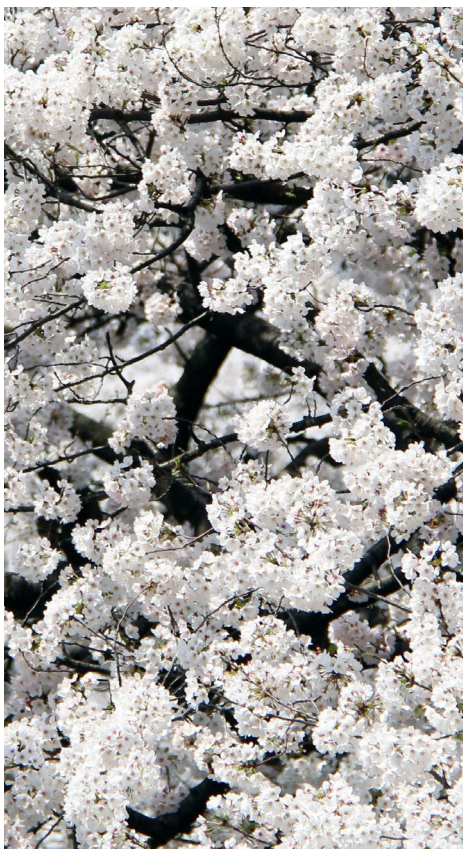




Susurra Narai
Rosa soterra suelo
Instante nudo

HAIKU
Sergio Beltrán





Castillo de Kanazawa, *prefectura de Ishikawa*



Un instante encierra
la posible caída
de un imperio.

Tantos pasos sin ver
y aún así, la velocidad
nunca detiene la calidez.

LV





| Santuario Shinmeingu, Kanazawa |



SAKURA
Alonso Cartú

We travel to find ourselves far from the ordinary and to marvel at the smallest things that are still unknown to us. We travel to discover a new meaning from what we have learned, to question our knowledge and realize there are other ways of understanding life.

The solitary traveler is vulnerable, he observes too much, he gets lost and renounces comfort to experience reality in other latitudes; he does not escape from his home or travels for pleasure, but he seeks to leave part of his essence scattered across the world and, at the same time, take something from other cultures that will remain under his skin forever.

A journey is primordial to end one cycle and begin another; it is necessary to empty oneself to make space for new ideas, new roads and new decisions. Japan is chosen as a destination for an imminent attraction; this decision is made because it is known that the journey is an interior one and the reflection of the unknown is projected onto the self, and not onto what is seen or what is outside. Japan is so diametrically opposed to any Western country that it must be discovered little by little; it must be revealed with patience and tolerance, as beauty is present in the silence and it is measured in a different way.

The journey that is narrated in this book was a trip planned with the aim of interceding the spring and capturing it in a photographic essay to then, between its pages, offer the possibility of reliving that pilgrimage and inspiring the reader to turn their gaze to the Orient and feel the need to take a trip to the land of the rising sun in the search for a personal dialogue between the senses and nature.

There is no feeling that compares with that provoked by the start of an adventure to an unknown place. The first approach to Japan is confusing, as the natural and visual phenomena that take place there are summarized in a calculated uncertainty, in which the mystery and surprise do battle and collaborate, absorbing in the same country apparently contradictory scenes.

After getting to know the principal cities of the islands it is important to settle oneself in one

of the temples of Koyasan, the sacred mountain, to wait in solitude and silence for the arrival of spring. Even at the end of winter, when the cold is still latent, one can smell and feel the arrival of new beginnings, that nature brings cyclically, and which are evident in the chromatic palette of the Japanese landscape.

There are no words to describe the first time that one comes across Tokyo enveloped in the white and pink clouds of the cherry blossoms. Feeling melancholia is inevitable; this spectacle is perhaps capable of revealing personal longings that we believed were unknown. The arrival of spring makes everything change: people dress differently, they smile, they eat and drink sake under the trees; for a short period, they enjoy and venerate the ephemeral beauty of the cherry blossom, which bring with them a pact of renewal to forget, forgive and be reborn with a new destiny each year, with the desire to preserve the ecstasy of time.

Once spring arrives it is imperative to move to Kyoto; a magical city full of secrets, frozen in time, where the post-modern constructions and the mixed-use buildings live alongside teahouses, altars, temples and gardens that have outlived the real estate system that is taking over contemporary Japan.

At the end of the journey, as in the final pages of this book, the heat comes, and the flowers that the wind carries away fall slowly, painting the streets and the roofs of the temples in white; the season of the cherry blossoms has ended and, with the arrival of summer, which can be felt on the skin, Japan is flooded with greenery and every corner of the landscape is changed, and time finds a new beginning where life is directed in a parallel way to the seasons.

This book closes a cycle, a journey that began two years ago with the possibility of beginning a new life at the end of an architecture degree. Then came the editing work and the selection of images, to then take a new direction regarding the structure of the project, and which became a collective work, in which authors and artists took part in the photographs to deliver an editorial work with a clear story, and which presents Japan from another perspective.

I am eternally grateful to the authors of this book and all the people who took part in this project, for having given me a large part of their lives that transcends time and lends a new meaning to this photographic story.

桜
Alonso Cartú

私たちは、日常から離れまだ自分の知らない細かな事柄に驚嘆するために旅に出る。これまで学んできたことに新たな意義を見出し、既知の知識に疑問を投げ、人生を理解するには別の方法も存在することに気付くために。

一人旅をする者は繊細で、多くを観察し、道に迷い、異郷での現実を体感するために居心地の良さを放棄する。家から逃げ出す訳でも、楽しみのために旅をする訳でもなく、自分の本質のかけらを世界中に散りばめると同時に、肌に浸み込んでくる異文化の数々を永遠に自分のものにしようと試みているのだ。

旅とは、ひとつのサイクルを終えて新たなサイクルを始めるために欠かせないものである。全てを空にして、新たな考え、新たな道、新たな決断のためのスペースを空ける必要があるのだ。迫りくる魅力から日本を目的地に選んだが、その理由は、旅というのは内面的なもので、未知なるものは自分自身の中に投影されるのであり、目に見えるものや外にあるものではないことを確信しているからである。日本は欧米の国々とは対極をなしており、少しずつ知っていくべき国である。というのも、美しさは静寂の中に存在し、その認識の仕方も異なるため、忍耐と寛容をもって対峙しなければならない。

本書で語られる旅は、春に身を委ねて一冊のフォトエッセイに収めるために計画されたものであった。そしてまた、そのページをめくるうちに、この巡礼の旅を追体験できる機会を提供し、読者が東洋に視線を向け、感覚と自然との個人的な対話を求めて日出ずる国へと旅立つべきだと感じられることを願って作成された。

未知らぬ土地へ冒険に出ようとする際に沸き起こる感情に匹敵するものは無い。初めて訪れる日本に、旅人は混乱させられることになる。なぜなら、日本の自然、文化、造形にみられる現象は自分が知らないだろうと予想していたものたちの集まりであり、そこで神秘と驚きがぶつかり合い、また連携する様子に、一見矛盾した風景が同じ国の中に存在することに気付くからである。日本に降り立つことは、全く別の惑星を訪れるようなもので、良き振る舞いを見せるなら、この地は同様に応えてくれる。

日本の主要都市を訪れた後に、神聖な山、高野山の寺院の一つに籠って孤独と静寂の中で春の訪れを待つのが良いだろう。冬の終わりのまだ寒さが潜んでいる時期でさえも、周期的に自然が運ぶ新たな始まりが訪れる匂いを嗅ぎ、日本の風景の色彩にもそれを明らかに感じる事が出来る。

白い雲や開花した薄桃色の桜に覆われた東京を初めて目にした時のことは言葉で言い表せない。必ずや哀愁の感に襲われることになる。この自然の光景は、自覚していなかった郷愁の念さえ抱かせる力を持っているのかもしれない。春の訪れは全てに変化をもたらす。人々は装いも新たに、笑い、桜の樹々の下で食事をしたり酒を酌み交わしたりして、束の間、桜の花のはかない美しさを楽しみ崇める。その桜とは、恍惚の時間が続くことを願うと共に、忘れ、許し、毎年新たな運命を背負って甦るための、再生の誓いをもたらすものでもある。

春が訪れたなら、京都へ向かうことは必須である。京都は神秘に満ちて魅惑的で、時間が止まった街であり、そこではポストモダン建築や多目的ビルが、現代日本を席巻する不動産システムを生き延びた茶室や祭壇、寺院、庭園と共存している。

旅の終盤には、本書の最後の部分にもあるように、暖かくなって風に運ばれた花が道路や寺院の屋根を白く彩りながらゆっくり舞い落ちる。桜の季節は終わり夏の訪れを肌で感じると、日本は緑に埋め尽くされ、至る所で景色が変わり、生活が季節と足並みをそろえて歩みを進める、新たな始まりの時期がそこにやって来ているのだ。

本書と共に一つのサイクルが終わる。それは、建築の課程を終えて新しい人生を始めようと二年前に踏み出した道である。その後、出版作業と写真の選定があり、最終的には本プロジェクトの構成の時点から方向転換をし、様々な人々の作品を集めたものとなった。明確な物語を備え、異なる視点から日本を紹介するような出版物を送り出すために、作家やアーティストらが写真を提供してくれた。

本書の著者の方々や本プロジェクトの全ての関係者には、時間を超越し、このフォトエッセイに新たな意義をもたらしてくれた、彼らの人生の一部を提供して下さったことに対し、永遠に感謝の念を忘れることはない。

無形

INTANGIBLE

Prince Láuder

Algo se enciende en mi interior cuando escucho hablar de Japón. Su belleza incomparable es una travesía llena de color, en la que cada una de sus tradiciones aún envuelve mágicamente sus santuarios, bosques y lagos.

Japón es un contraste del tiempo, donde podemos perdernos entre el pasado y el futuro para abandonar la noción del mundo en que vivimos. Su arquitectura llena de espiritualidad se conecta inconscientemente con su gente y dibuja desde el cielo las raíces de un universo intangible que ilumina los rincones más oscuros del alma.

Aquella magia de su naturaleza puede unificarse con lo más oculto de la conciencia individual y, al igual que en ella, podemos encontrar en el delicado semblante de la mujer nipona parte esencial de la poesía de la vida que viste con movimiento los jardines y los templos de la isla. El hechizo de las mujeres en Japón lo ha invadido todo, rompiendo con su fuerza la tiranía de las viejas costumbres y pasando por encima de la inquebrantable montaña de la tradición.

Del interés por reflejar la belleza de Oriente surge esta colaboración entre dos artistas que presentan, en cada una de las siguientes obras, a una mujer retratada e intervenida con un velo casi transparente.

Entre los colores de la seda y las capas de la fotografía podemos encontrar una mirada íntima, que revela, en silencio, parte de la esencia cultural de una nación que aún florece lejana a la nuestra.

Ternura en sus campos, colores en tus ojos,
todo comienza por una primavera,
que se desvanece al tocar el invierno.
Los cantos que envuelven el tímpano de un pájaro.
Pájaros que emprenden su vuelo a un lugar nuevo.

Mágicas auroras alumbran el día,
que con la llegada del crepúsculo
complementan su vida.

Tez blanca por tu pureza infinita,
ojos negros por la profundidad de tu sabiduría.
No sabrían qué hacer sin ti los largos veranos,
que llenan de hermosas flores el campo
sólo para que tus pies rocen las alfombras creadas
por la lluvia de sakuras.





INTANGIBLE
Prince Lāuder

Something lights up inside me when I hear people talking about Japan. Its incomparable beauty is a journey full of color, in which each one of its traditions still magically envelops its temples, forests and lakes.

Japan is a contrast of time, where we can lose ourselves between the past and the future to abandon the notion of the world in which we live. Its architecture full of spirituality connects unconsciously with its people and from the sky draws the roots of an intangible universe that illuminates the darkest corners of the soul.

That magic of its natural world can be unified with that which is most hidden of individual consciousness, and as well as in that, we can find in the delicate appearance of the Japanese woman an essential part of the poetry of life that dresses the gardens and temples of the island with movement. The spell of the women of Japan has invaded everything, breaking the tyranny of the old customs and passing over the unbreakable mountain of tradition.

From the interest in reflecting the beauty of the Orient comes this collaboration between two artists that present, in each of the following works, a woman portrayed and worked upon with an almost transparent veil; between the colors of the silk and the layers of photography we can find an intimate look that silently reveals part of the essential culture of a nation that still flourishes far from our own.

*Tenderness in their fields, colors in your eyes,
Everything begins with a spring, that disappears as summer arrives.
The songs that envelop the eardrum of a bird.
Birds that begin their flight to a new place.*

*Magical auroras light up the day,
that, with the arrival of dusk
complement their life.*

*White skin of infinite purity,
black eyes from the profundity of your wisdom.
The long summers
that fill the fields with beautiful flowers
so that your feet touch the carpet created by the rain of sakuras,
would not know what to do without you.*

形のないもの
Prince Lāuder

日本について何か話を聞くと気持ちが掻き立てられる。他に類を見ない日本の美しさとは、色彩に溢れた旅路であり、そこでは神殿や森林、湖水を伝統が魅惑的に包み込んでいる。

日本は時間のコントラストそのものであり、そこでは、自分が暮らす世界の概念を捨て去ろうとして私たちは過去と現在の間で道に迷ってしまいそうだ。この国の人々は無意識に、精神性に満ちた建築物と精神的に結びついており、形を持たず触れることのできない魂の最も暗い一角を照らす宇宙の根源を、空から描いている。

この国の自然が持つ魅力は、個々の意識の深層と結びついているのかもしれない。そして、一人一人の意識の深淵にあるように、日本女性の繊細な表情の中にも、この国の生き生きとした庭園や寺院を造り上げた、生命の詩の本質を見出すことが出来る。日本の女性の魅惑は全てを包み込み、その強さで古い慣習による支配を打ち破り、ゆるぎない伝統という高い山を飛び越えた。

東洋の美を映し出そうとする関心から、二人のアーティストによるこのコラボレーションが生まれた。彼らは次に挙げる各作品の中で、薄絹の様な透明のベールを隔てて描かれた一人の女性を紹介している。その絹の色と写真のフィルターの間に、親しみのある眼差しを垣間見ることができる。それは私たちがいる場所から遠く離れて咲き誇る文化の真髄の一端を、静寂の中に表現している。

田園の柔らかな優しさ、君の瞳の色彩。
全ては春という季節で始まり、冬の訪れとともに消え去る。
鼓膜を包み込む鳥のさえずり。
新天地を求めて飛び立つ鳥たち。

魅惑的な夜明けの光は一日を輝かせ、
黄昏がやって来ると、その生涯を終える。

限りなく純粋な君の白い肌と、
思慮深さを秘めた黒い瞳。
君の足に触れてもらうためだけに、桜 吹雪が敷き詰めた花びらの絨毯
野原に美しい花が咲き乱れる長い夏
君無しでどう過ごせというのだろう

対話

DIÁLOGOS

Luciana Villegas

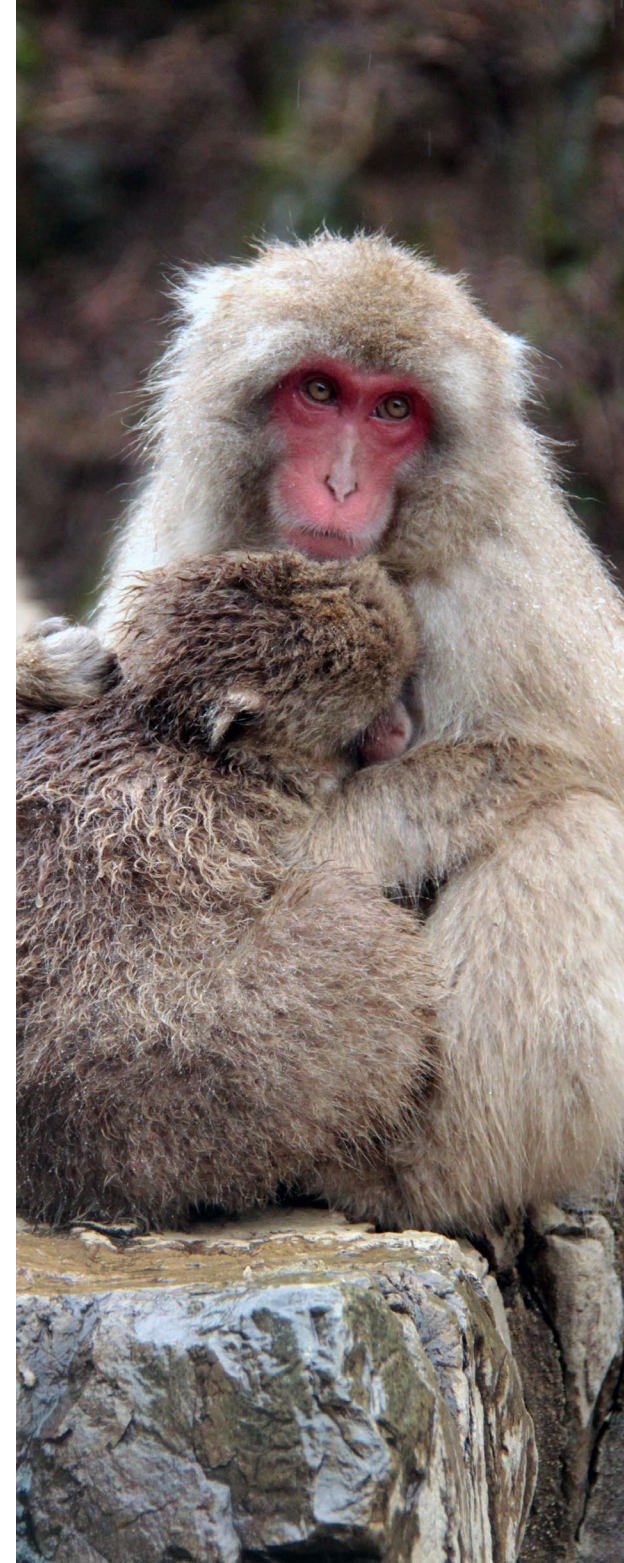
JIGOKUDANI

El agua hierve y la nieve decora impulsivamente,
el ruido es blanco y las cenizas se mantienen
invisibles.

No parece haber más violencia que calma,
todo se mantiene en un singular equilibrio que
permite el ir y venir de múltiples pisadas,
nada perturba aparentemente el ambiente.

Pero,
dentro del movimiento y detrás de la imagen,
vive la voz insonora que ha construido un templo
irregular de rocas.

Viven un par de conversaciones que arden de
entrada, un diálogo que sólo se mantiene con
la mirada.



視線

DIÁLOGO 1:

A g u d o

—No quiero que me sigas mirando.

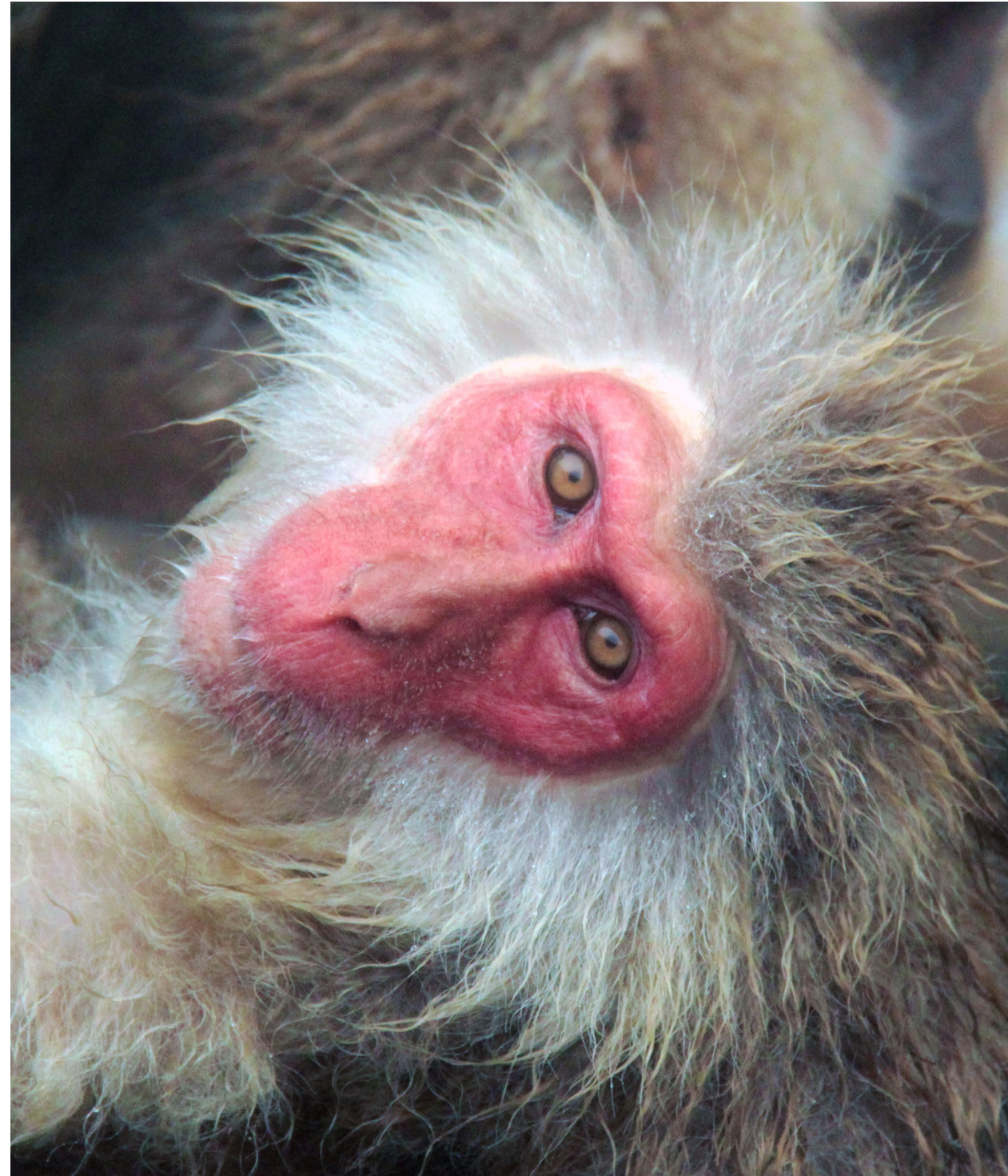
—De acuerdo, tampoco me parece necesario.

—Entonces. ¿por qué sigues haciéndolo?

—No sé cómo pasar desapercibido.

—¿Acaso no has aprendido nada de ellos?

—No, creo que ha sido al revés.





義務

DIÁLOGO 2:

Obligación

—Quieto.

—Al parecer, no ha sucedido nada.

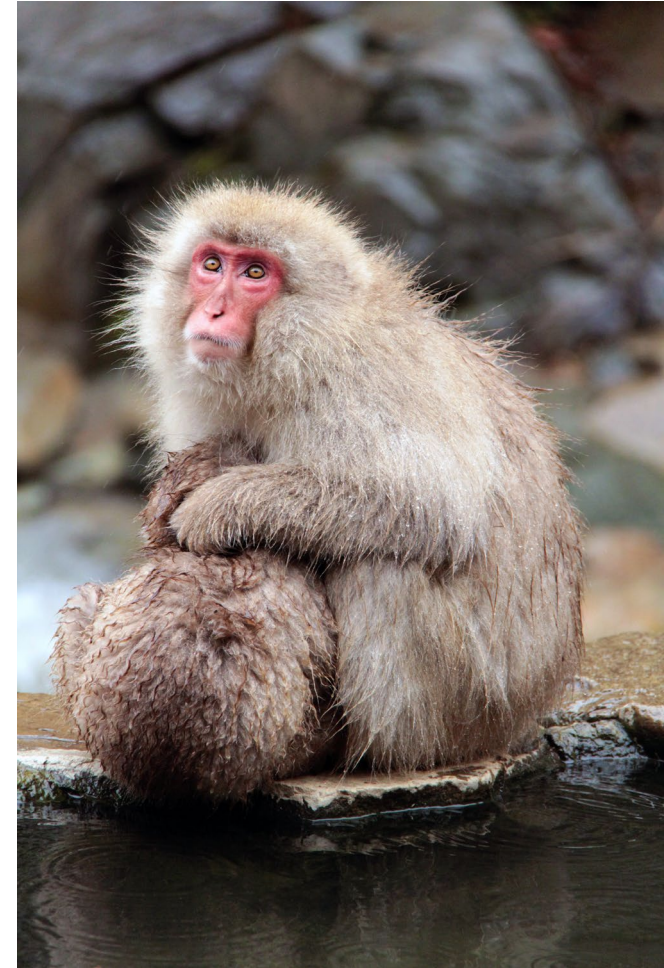
—Quieto.

—Pero, se han ido todos.

—Por eso, quieto.

—¿No me estás escuchando?

—No necesito verte para entenderte, así que quieto.





JIGOKUDANI

The water boils and the snow impulsively decorates, the noise is white and the ashes remain invisible. There does not appear to be more violence than calm, everything remains in a singular balance that allows for the coming and going of multiple footfalls, nothing apparently disturbs the ambiance.

But, inside the movement and behind the image, lives the unsounding voice that has built an irregular temple of rocks. There lives a couple of conversations that flare with entry, a dialogue that can only be maintained with glances.

DIALOGUE 1: High-pitched

—I don't want you to keep watching me.

—OK, I don't think it's necessary either.

—So why are you still doing it?

—I don't know how to be imperceptible.

—Have you learned nothing from them?

—No, I think it has been the other way round.

DIALOGUE 2: Obligation

—Be still.

—It looks like nothing has happened.

—Be still.

—But, everybody has gone.

—That's why, be still.

—Are you not listening to me?

—I don't need to see you to understand you. So be still.

湯は沸き、雪が激しく降り積もり、ホワイトノイズだけが聞こえ、灰は誰の目にもとまらないまま。静けさと荒々しさがバランスを保っている。あらゆるものが独自の調和を保つ中で、絶え間なく行き交う足音。一見すると、この空気を乱すものは何も存在しないかのよう。

しかし、実際に動きの中に身を置くと、そのイメージの向こうには、石造りのいびつな寺院を建立した、無音の声が息づいている。導入から熱く交わされる会話のラリー、そして視線だけが絡み合う対話。

ダイアローグ1：辛辣

—じっと見ないで

—分かった。その必要もない。

—では、なぜ止めない？

—気づかれないようにする方法が分からない。

—もしかして、彼らから何も学ばなかったのか？

—いや、それどころか、逆効果だったようだ。

ダイアローグ2：義務

—じっとして。

—どうやら、何も起きていないようね。

—じっとしていて。

—でも、誰もいなくなってしまった。

—だから、じっとしていて。

—私の話を聞いていないの？

—君を理解するのに、視覚は必要ではない。だから、じっとしていてくれ。

閃光

LA MUCHA LUZ

S e r g i o B e l t r á n

*La mucha luz es como la mucha sombra:
ambas ciegan*

Allí es donde lo encuentro: entre cuerpos que bailan de madrugada, entre callejones con sueño ligero, entre pensamientos mudos de vergüenza; también allí encuentro luces tenues que ciegan cuando me les aproximo. Allí destellan los recuerdos que me permiten dibujar, pedazo por pedazo, la imagen que describe mi vida. La memoria que queda quemada sobre mi retina.

En la mucha luz, en los momentos de mayor exposición, frente a la vista de todos, encuentro esa oscuridad íntima y propia, aquel eclipse interior que, sin cegarme, rellena la sombra que da cuerpo y volumen al recuerdo.

Quiero descubrir lo perverso de lo prístino y encontrar la pureza del lodo humano. Develar la existencia de uno entre el apabullo de su contrario es delicioso, y excitante; hacerlo como voyerista siniestro, sí, con una cámara en mano -seña del extraño- y salir huyendo de todo tras robar la luz, ladrón. ¡Barthes, adictos somos al *punctum*!

No hay peor ciego que el que no quiere ver

No hay peor ciego que el que no sabe observar. Mi madre tal vez me enseñó a ver, pero la cámara me enseñó a observar. Existe la luz, y gracias a la luz existe el color, su densidad, su intensidad, su temperatura, su frecuencia.

Existen sus interacciones con los materiales y la geometría, con los objetos y las personas. La invitación de una luz tenue que acerca mis labios a los tuyos. El pánico de ser públicos bajo el sol.

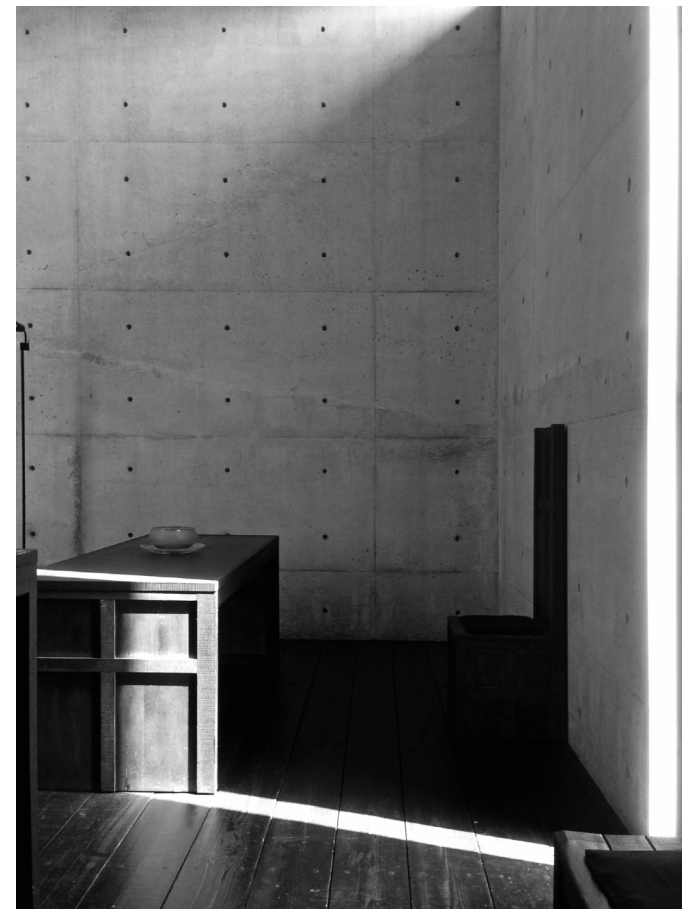
Cuando es apéndice de mi ojo, la cámara me permite medir la luz y encerrarla en un cuadro para estudiarla mejor. Entendí que la luz es barro, que mis manos son mis manos y que la cámara es un torno.

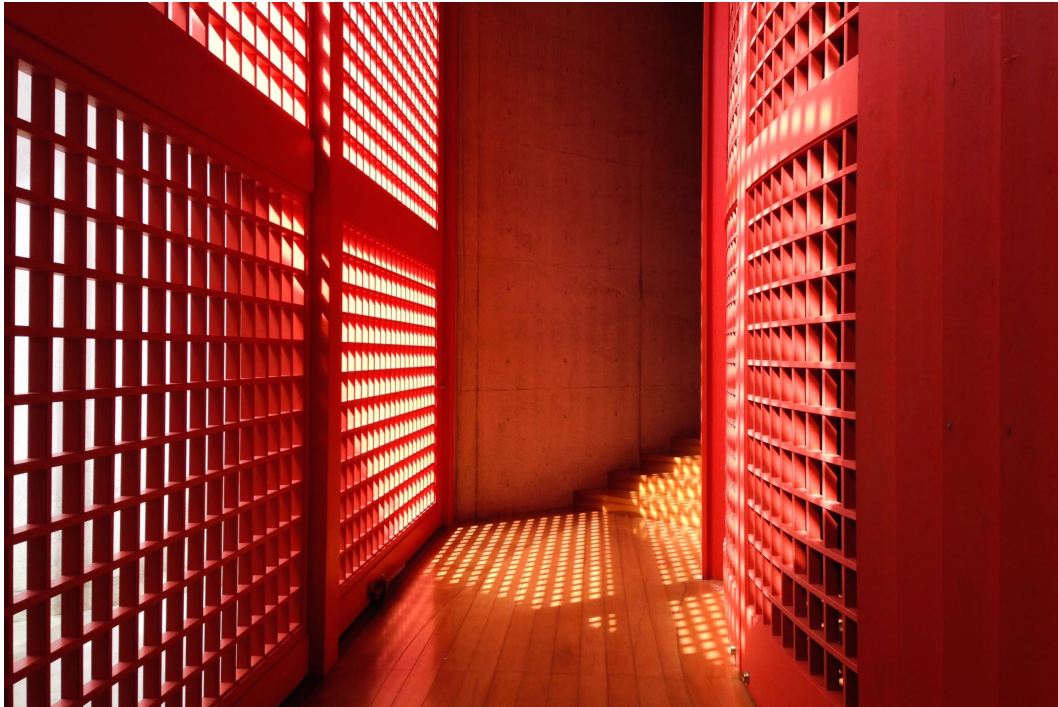
En país de ciegos, el tuerto es rey

Los autómatas de selfies tienen dos lentes. Yo, tuerto, con un sólo lente. Pero tengo velocidad de obturador, apertura de diafragma, sensibilidad de la película, velocidad de la película, calidad del grano, sensibilidad del mismo, rango focal, distancia focal, milímetros, más milímetros. Tengo el pulido de mi cristal, su curvatura, si es esférico o asférico; tengo un número de navajas en mi diafragma que crean hexágonos, heptágonos, octágonos. Mi ojo tuerto elige un punto de vista, un ángulo, y compone una historia con equilibrio, contraste, exposición, punto focal, movimiento, textura, ¡momento! Llegó el momento: para recibir su luz tendré que cerrar mi ojo; seré un ciego.

La cantidad adecuada de luz, la justa, la indispensable de tiempo, de espacio, para anunciar ese momento que durará para siempre. Un instante eterno, podrido de vida, desnudo de muerte: sakura.







Templo del Agua - Tadao Ando, *Tsuna*



Santuario Inari Taisha, *Fushimi-ku*

BRIGHT LIGHT
Sergio Beltrán



Too much light is like too much darkness:
Both blind you

That is where I find it: Among bodies dancing after dawn, among alleys of light sleepers, among those mute and shameful fantasies; there, also there, I find faint lights that blind me when I approach. There, memories sparkle which allow me to draw, fragment by fragment, the image that portrays my life. The memory that remains burned on my retina.

It is at moments of too much light, those with greatest exposure and in plain sight, where I find that intimate and real darkness, that interior eclipse which, without blinding me, fills the shadow that gives body and volume to my memories.

I want to discover the perverse of the pristine and find the purity of our human mud. To reveal one's existence within the bewilderment of one's opposite is delicious; it is stimulating to do so as a sinister voyeur, yes, with a camera in hand -the sure sign of the stranger- and to escape quickly after stealing that light. ¡Barthes, you have made me an addict to the punctum!

There are none so blind
as those who do not wish to see.

There are none blinder that those how do not know how to observe. Perhaps my mother showed me how to see, but the camera taught me how to

observe. There is light, and through light there is color, there is density, intensity, temperature, frequency. There are its interactions with materials and geometry, with objects and people. The invitation of a faint light that brings my lips to yours. The panic of being in public under the sun. When it is an appendage of my eye, the camera allows me to study light by framing it. I understand that light is clay, that my hands are my hands and that the camera is a pottery wheel.

In the country of the blind,
the one-eyed man is king.

I see those selfie-automatons. They have filters. I, one-eyed, have only one lens. I have shutter speed, diaphragm aperture, film speed, grain quality, focal range, focal distance, millimeters, more millimeters. I have the polish of my glass, its curvature, if is spherical or aspheric; I have a number of blades in the lens which create hexagons, heptagons, octagons. My one eye chooses a point of view, an angle, and creates a story with balance, contrast, exposure, focal point, movement, texture, moment. The moment has arrived: o receive its light I will have to close my one eye. I will be blind.

The correct quantity of light, the just amount, the most indispensable amount of time and space, to announce this instant which will last an eternity. An eternal instant, rotten with life, naked of death: Sakura.

まばゆい光
Sergio Beltrán



まばゆい光は真っ暗な闇と同じようなものだ。
どちらの場合も、何も見えなくなってしまう。

そのことを私は、夜明けに踊る人々の間に、まどろむ路地の間に、羞恥心の存在しない想像の中に見出し、そこではまた、近づくとも何も見えなくなるほのかな光に遭遇する。そこでは記憶が光を放ち、私の人生を象徴するイメージの一片一片を描き出すことが出来る。それは、網膜に焼き付いて残る記憶である。

まばゆい光の中、露出を最大にした瞬間に、皆の視線を前にして心の奥に秘められた自らの闇と対峙する私の中で起こるこのエクリプス(食)は、目をふさぐことなく、影に思い出を重ね、記憶に実体を与える。

私は、穢れなき存在の邪悪さを見つけ出し、人間の暗部に潜む純粋さを見つけ出したい。思いもよらぬ、真逆のものを見せつけることは心地よく、刺激的である。そう、いかにもよ者らしくカメラを手にして、怪しい盗撮者のように光を盗んでは全てから逃げ去る。まるで泥棒のようだ。バルトよ、我々はプンクトゥムに魅せられてしまった！
〔訳注：バルトは仏の哲学者ロラン・バルト。プンクトゥムは、写真を見る者を個人的な関心において、あくまでも偶発的に引きつける「細部」のこと〕

見ることを拒む者ほど盲目な者はいない。

観察することを知らない者ほど盲目な者はいない。私に聳ることを教えてくれたのはおそらく母であるが、観察す

ることを教えてくれたのはカメラである。光が存在し、光のおかげで色彩とその濃淡、強度、温度、周波数が存在する。そして、材料や形状、対象や人との相互作用が存在する。ほのかな光に誘われて、僕の唇が君の唇に近づく。太陽の下で人目にさらされて、うろたえる。カメラを私の眼の付属体として、光を計測し、さらに詳しく観察するためにその光をファインダーに収めることができる。粘土が自分の想像を形にしてくれるものであるように、光こそが自分のアイデアを映し出すための不可欠な道具であるということを理解した。

目の見えぬ者達の国では、独眼は王者だ。

スマートフォンにはレンズがふたつ付いている。一方私は独眼、つまりたった一つのレンズを使う。とはいえ、シャッタースピード、絞り値、フィルム感度、ISO感度、粒子の質、粒子の感度、被写界深度、焦点距離を調整し、最後の1ミリまで追求する。また、球面か非球面かにかかわらず、レンズ表面のカーブは磨かれており、絞りの部分には六角形、七角形、八角形を作り出す多数の羽根が備えつけられている。私の独眼は視点とアングルを選び、バランスとコントラスト、露出、焦点、動き、質感を考えながら物語を構成していく。この瞬間を！今だ。その光を受け止めるために、私は目を閉じなくてはならない。私は盲目になるのである。

永遠に続くその瞬間を告げるためにちょうど良い光の量、正確さ、必要な時間と空間。終焉のない、永遠に続く瞬間、それが「桜」である。

結果

CONSECUENCIAS

E l C a d á v e r E x q u i s i t o

結果

El contraste delicado se suma a la historia,
los brotes ya han perfumado
hasta el más pequeño rincón de la memoria.

LV

Encontramos en los instantes efímeros la vida
y paralelamente escuchamos murmullos
de últimos deseos en nuestros sueños.
nacen así las marcas de permanencia
en el eterno regreso a los tiempos de impaciencia.

MK

El silencio ha borrado las palabras,
nos florecieron cicatrices en el cuerpo,
testimonios del tránsito que nos convirtió en pétalos.
no somos los mismos, nunca lo seremos,
habremos de morir mil veces, rompernos, fragmentarnos,
marchitarnos, agotar los inviernos.

NL

Cuando renazcan las flores, tomaremos conciencia de lo vivido,
cuando se caven las fosas, habremos entonces comprendido,
heroica sea la memoria, glorioso sea el olvido,
es la desaparición que nos merece la pena haber nacido.

PG

Celebramos la vida y glorificamos la muerte,
tomamos aquello que merece la pena reconocer,
somos imágenes con un tiempo prestado,
cada vez más lejos, cada vez más presos.

PL

Las flores yacen ya sobre la tierra,
que todo traga, quien lagrimas bebe.
ni tiempo ni cambio nos perdonaron.
la condena de luz, perfume y tiempo
lavó nuestros nombres de los muros del museo.

SB

El cambio es inminente, el tiempo no espera.
el final está cerca y los colores lo reflejan.
encontré más de lo que había esperado;
me dejé pasar entre los surcos del silencio
y me voy en paz con el cielo y con mi cuerpo.

AC

CONSEQUENCES
The Exquisite Corpse



The delicate contrast adds itself to the story,
the shoots have perfumed
even the smallest corners of the memory.

LV

We find life in the ephemeral instants
and at the same time hear the murmurs
of last wishes in our dreams
the marks of permanence are thus born
in the eternal return to the times of impatience.

MK

Silence has erased the words,
scars flowered on our bodies,
testimonies of the journey
that converted us into petals.
we are not the same, we never will be,
we would have to die a thousand times,
break, fragment, wither, wear out the winter.

NL

When the flowers are reborn,
we will become aware of what we have lived.
when the pits are dug we will have understood.
may the memory be heroic, the obscurity glorious,
it is the disappearance
that makes our birth worthwhile.

PG

We celebrate life and glorify death,
we take that which is worth acknowledging,
we are images in borrowed time,
increasingly distant, increasingly captive.

PL

The flowers now lie on the earth,
who swallows all, who drinks tears.
not time nor change forgave us.
the sentence of light, perfume and time
washed our names from the museum’s walls.

SB

Change is imminent, time will not wait.
the end is near and the colors reflect it.
I found more than I expected;
I let myself pass between the furrows of silence,
And I leave in peace with the sky and with my body.

AC

帰結
「美しい亡骸」



繊細なコントラストが物語に加わり、
つぼみの香りはもう
記憶の隅々にまで入り込んでいる。

LV

数々の儚い瞬間に生命を感じ
同時に、最後の願いを囁く声を夢の中に聞く
こうして、永遠に残る痕跡が生まれる
焦燥の時代への永劫回帰の中で。

MK

静寂が言葉をかき消し、身体に広がる傷痕
それは、花びらになった私たちの変化の証。
どれも皆、同じではなく、決してそうなることはない。
何千回と枯れ、壊れ、断片となり、萎れ、冬を終わらせなくて
はならない。

NL

花が咲き返れば、生きてきたことを実感する。
墓が掘られれば、それは観念する時だ。
記憶が壮大であるほど、忘却は栄えあるもので、
消え失せることは生まれ出でたことの証。

PG

人生を祝福し、死を讃える。
知る価値のあるものを受け入れる。
私たちは時間を借り受けたイメージに過ぎず、
次第に遠のき、ますます囚われの身となる。

PL

花はすでに地に落ち、
涙を呑む者すべてを受け入れる。
光、香り、時間への咎めは
ミュージアムの壁に記された我々の名を洗い流した。

SB

変化は差し迫り、時は待ってくれない。
終焉は近く、色彩がそれを物語っている。
期待していた以上のものを見つけた。
静寂の轍を通り抜け、
私は空に身を任せ静かに旅立つ。

AC

—

Siempre somos
el delicado espejo
de nuestro alrededor.

LV









Santuario Yoshida, *Kyoto*



Altar en Gion, *Kyoto*



| Philosopher's Walk, *Kyoto* |

Pagoda en el bosque del templo Kiyomizu-dera, *Kioto*

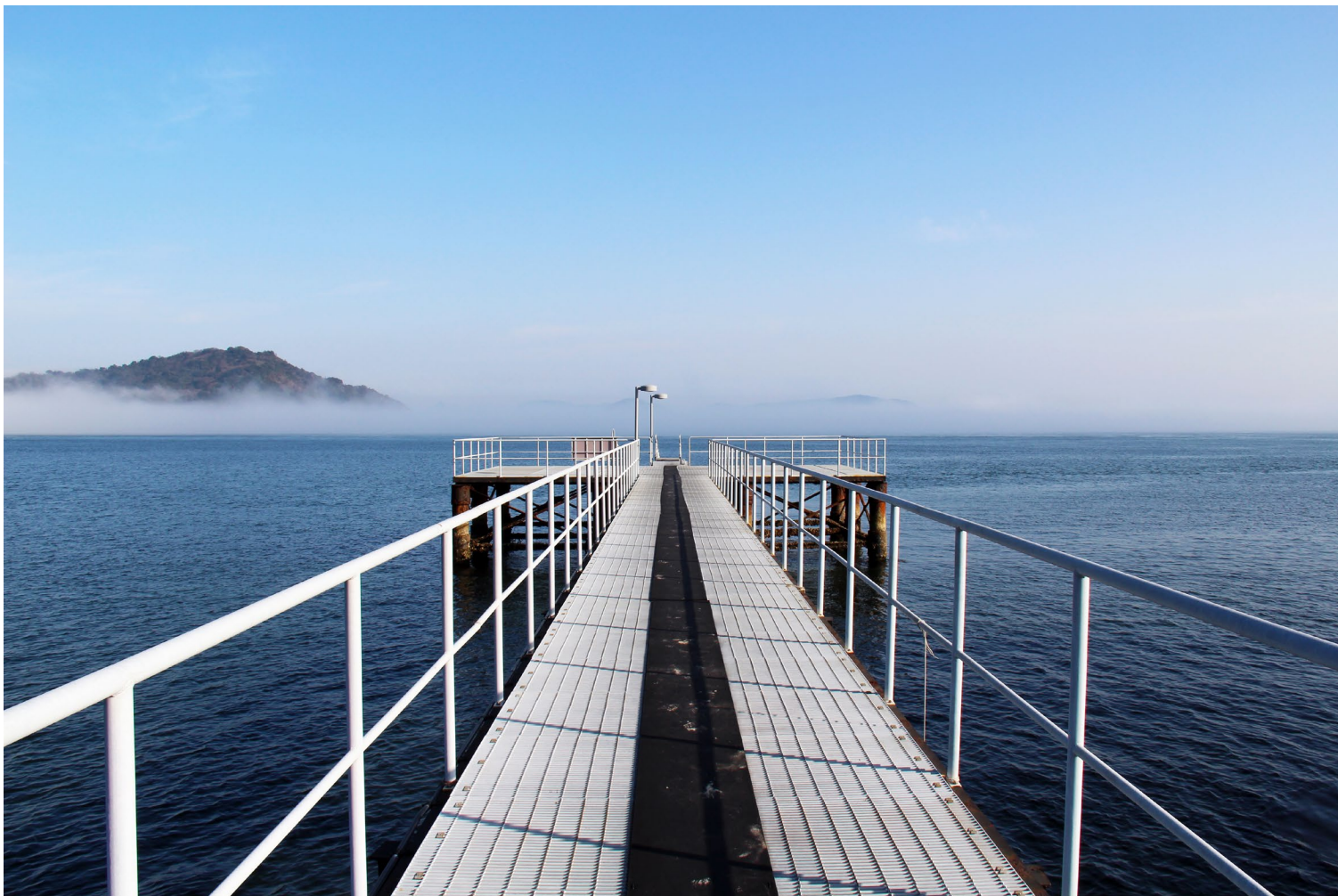




| Pabellón de Plata - Templo Ginkakuji, *Kioto* |



| Pabellón de Oro - Templo Kinkakuji, *Kioto* |



Murmullo de otro mundo,
entonación de sal,
me ha convocado la niebla.

LV

桜

話

聖

序

矛

光

A

ALONSO CARTÚ
alonsocartu.com
@a_cartu

L

LUCIANA VILLEGAS
lucianavillegas.info
@lucianavillegasr

M

MARIEL KADISE
@marielkadise

N

NATALIA LOMELÍ
@nattylomeli

P

PABLO GOLDIN
gorgeouscollective.com
@pablodavidgoldinmarcovich

S

SERGIO BELTRÁN
ssbeltran.com
@ssbeltran

PRINCE LÁUDER
princelauder.com
@princelauder



PROYECTO **SAKURA** 06/06/16
GRACIAS / THANK YOU / ありがとう

Rodrigo Alonso
Dani Ruiz
Óscar Salinas
Macarena Ituarte
José Manuel Carrillo
Viviana Ibarra
Diego Rodríguez
Celine Herbiet
Jaime Esquer
Pamela Morales
Fátima Díaz
Mercedes Huerta
Jaime Gutiérrez
Sofía Ghigliazza
Andrés Moreno
Juan Araujo
Ivette Ortiz
René Serrano
Verónica Méndez
Lalo Suárez
Gala Reynoso
Maricarmen Lojo
Carla Quiroz
Sergio Beltrán
Rodrigo Carrillo

Casandra Villagómez
María José Bernal
Mariel Wiechers
Alberto Bolaños
Zabel Revuelta
Patricio Ibarrola
Fernanda Maurer
Dulce Leonor
Nuria Benítez
Alejandro Quintanilla
Jesús Villanueva
Ricardo Sánchez
Athenea Papacostas
Elizabeth Ituarte
Inés Benítez
Mauri Ochoa
Lorena Gallardo
Mariana de la Fuente
Florencia Denti
Ruth Flores
Alejandra Ezeta
José O. Rojano
Mishell Orta
Levi Olguín
Javier Hernández

Virgilio Hernández
Bernardo Duarte
Carlos Batiza
María Fernanda Ortiz
Cristina León
Regina Ban
Paulina Pérez
Érika Salcedo
Cristina Laguna
María José Domínguez
Silvia Guzmán
Andrea Casanueva
Diego Huerta
Yuriko Kuma
Mariel Kadise
Lucía Carrillo
Anaís Casas
Eduardo Carrillo
Diana Puga
Lila Carrillo
Alfonso Bisogno
Claudia Ban
Miguel Carrión
José Luis Flores
Natalia García

Víctor Piñal
Isadora Villagómez
Rafael del Paso
Guadalupe Gómez
Marco Contreras
Fernando Ituarte
Antonio Fernández
Adrián Laris
Carla Bada
Daniel Monte
Samuel Sandoval
Diego Escamilla
Ilse Cárdenas
Juan Luis Rivera
Melissa Cardoso
Ricardo Flores
Bety Ávila
Paola Garduño
Rene Ortiz
Héctor Guayaquil
Rodrigo González
Ana María Ruiz
Marisol Mateo
José Antonio Mateo
Gloria Zabalgoitia

桜日本国

| S A K U R A |

Primera edición, 2017

Edición y diseño
Alonso Cartú

Coordinación y Cuidado editorial
Claudia A. Herrera Martínez

Textos
D.R © Sergio Beltrán
D.R © Alonso Cartú
D.R © Pablo Goldín
D.R © Mariel Kadise
D.R © Prince Láuder
D.R © Natalia Lomelí
D.R © Luciana Villegas

Fotografías
© Alonso Cartú

Edición de textos
Claudia A. Herrera Martínez

Traducción
Inglés: Adam Critchley
Japonés:
Rosevelt Comunicación S.A. de C.V.

D.R © de la presente edición
Alonso Carrillo Ituarte

Cardumen Ediciones
Alborada 447, colonia Parques del
pedregal México D.F. 14060

www.alonsocartu.com

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del autor y Ediciones Cardumen.
Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, almacenamiento de memoria o cualquier otro sin previo y expreso permiso por escrito de los titulares de la propiedad intelectual y de la editorial.

Sakura, se termino de imprimir en mayo de 2017, en Offset Santiago, Av río San Joaquín, 436, col. Granada, Miguel Hidalgo, 11520. Ciudad de México.

El tiraje fue de 500 ejemplares numerados y firmados por el artista

Hecho e Impreso en México
ISBN en trámite